





MALVERSACIONES



MALVERSACIONES (antología poética)

Autor: Gustavo Wojciechowski

Ediciones Una Temporada en Isla Negra
Colección En Situación de Calle

Primera edición: Marzo 2020

Logo colección: Fernando Foglino

Diseño portada: Tomás Lefever & Mario Barahona Saldías

R.P.I.

ISBN:

hecho a mano en la orilla de la orilla

malversaciones

(antología poética)

Gustavo Wojciechowski





Esto no es un prólogo de un libro de poemas de Gustavo Wojciechowski

“ya vendí mi alma
: soy poeta”

G.W.

“La poesía no se escribe.
Te hace.”

G.W.

La poesía de Gustavo Wojciechowski (Maca) ha construido y desarrollado, a lo largo de cuarenta años, un complejo proyecto estético que singulariza su producción en el concierto de la literatura uruguaya contemporánea y en el campo poético de la región y el continente. Con sus orígenes muy arraigados en la propuesta oral del poema, en la puesta en escena del texto poético, en performances donde se combinan las artes visuales y teatrales en multiplicidad de formatos, su quehacer poético fue desbordando la “página” y, en particular, la linealidad del lenguaje¹. Es decir, el poeta continuamente ha explorado en las posibilidades del poema más allá de la doxa² (“escribo los poemas / que puedo”³). Para ello, leyó bien la poesía de Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, las propuestas de la vanguardia histórica, de la antipoesía de Nicanor Parra, de los poetas del concretismo brasileño⁴,

1. Hace cuarenta años, en su primer libro titulado *Ciudad de las bocas torcidas*, nuestro poeta trabajaba en la búsqueda del efecto visual, de la muesca en el blanco de la página, la espacialidad versus la linealidad del significante:

“montevideo es un chico que hace GUAU

UAU

AU

U”

Curiosamente, este recurso, con leves variantes, reaparece en un poema de *Si supiera*, último libro inédito:

“un agujero por donde el viento a-

ni

da”

Ciudad de las bocas torcidas fue editado en forma conjunta con *Vidrio para cronomapas de realidades nuda* de Agamenón Castrillón, amigo y compañero de camino creativo de Maca, en una edición de los autores en 1980. Aquí cito según la segunda edición que aparece en el volumen *Sobras completas*, Montevideo, Ediciones de Uno, 1986, p. 3.

2. En su primer libro, Wojciechowski planteaba, no exento de humor, la imposibilidad de la ‘corrección poética’: “ya no podré versificar correcto / no tengo un bello ojo casto”, *Sobras completas*, p. 8.

3. Del poema “Condiciones”, *Esto no es un libro de poemas*, Montevideo, Yagurú Amordemisamores, 2018, p. 37

4. En el micropoema “CERO

no ser”

observamos esa recuperación del diseño textual minimalista propuesto por la poesía concreta brasileña. El texto de Wojciechowski figura en el libro *(en)AJENA/ACCION*, Montevideo, Ediciones de Uno, 1982, p. 67 y en *TIPOEMACA*, Buenos Aires, Wolkowicz Editores, 2017, sin numerar.

de los beatniks, la de sus contemporáneos uruguayos y argentinos, por citar algunas fuentes que alinean la obra de Wojciechowski con una genealogía de la Modernidad artística en su gestualidad de búsqueda⁵, experimentación, exploración, ensayo y riesgo: “el poema que escribiera un día /el otro me decepciona”⁶.

No obstante, su producción poética da cuenta de una firma autoral muy original que no se agota en un gesto de novedad, en un embarcarse en determinada tendencia estética, en un (neo) ismo. Wojciechowski ha cultivado, sin descuidar el cauce de la forma más “tradicional”⁷ de componer un poema, el poema oral (un sinnúmero de lecturas en vivo y varios registros discográficos⁸ lo confirman), el poema visual (práctica que, de una forma u otra, está presente en todos sus libros) y el poema tipográfico, género en el que Wojciechowski es pionero en el ámbito latinoamericano (especialmente en sus libros *Tipografía, poemas&polacos, aquí debería ir el título* y *Tipoemaca*). Su afán de priorizar su tarea con la “materialidad” del poema, con su plano expresivo, lo ha conducido a elaborar un sostenido trabajo con el significante, tanto en el plano acústico (la poesía puesta en voz) como gráfico⁹.

5. Quizá en la siguiente afirmación, atravesada por el guiño humorístico, una constante en grandes zonas de la obra del poeta, se apuesta a esa búsqueda por un camino absurdo y posible, aunque ello parezca contradictorio: “ya se ha escrito demasiado con el lápiz, ahora habría que buscar nuevas formas, escribir con una goma, por ejemplo”, (en) *AJENA/ACCION*, p. 54.

6. Este fragmento está en un poema de “Invierno”, la tercera parte del libro *De entonces acá*, Montevideo, Yaugurú, 2015, p. 81. El volumen se estructura en cuatro partes estacionales, al modo de Vivaldi o de la organización que daría a su libro de *haikus* un *hajjin* ortodoxo. Es un trabajo muy experimental en su concepción, aunque no en el orden visual o tipográfico, ya que, por ejemplo, la segunda parte, “Otoño”, podría leerse como una novela en verso de acuerdo a la indicación del autor.

7. Muy tempranamente el poeta reconocía una cierta carencia en las posibilidades de la metáfora en tanto instrumento privilegiado y de larga tradición en la escritura del género lírico: “entonces la metáfora no sirve / no alcanza / no te alcanza”, (en) *AJENA/ACCION*, p. 15.

8. A modo de ejemplo, consigno aquí el fonograma colectivo *Si el pampero la acaricia*, Montevideo, Ediciones de UNO, Ayuí/ CEMA, 1986, donde Maca participa con ocho textos de su autoría junto a Héctor Bardanca, Agamenón Castrillón, Luis Bravo, Miguel Ángel Olivera y Daniel Bello; y el disco compacto *&*, con la música del trío integrado por Fernando Goicoechea, Nicolás Mora y Gustavo Etchenique, Montevideo, Ayuí, 2009. El primer trabajo puede escucharse en la plataforma *Youtube* y el segundo en *Spotify*.

9. La primera referencia visible de su marcado interés por la configuración gráfica del poema, desde el punto de vista visual y caligráfico, se encuentra tal vez en el libro de 1980. La palabra ‘mal’ que clausura el texto se inserta como collage a partir de una foto de Julio Calzada:

“sobre los muros de la ciudad
un loco escribió con mierda
la palabra
mal”

Ciudad de las bocas torcidas, edición de autor, 1980, p. 33.

“me madran y me padran leguas de lenguas”

G.W.

Una reflexión intensa sobre el poema, la poesía (“lo serio / de la realidad de la poesía”), el acto de escritura (“tránsito complejo la escritura”¹¹), el sentido de ese acto¹², en suma, la elaboración de una poética en el propio cuerpo del texto poético, caracteriza la producción de Gustavo Wojciechowski. Y eso ha sido una constante durante décadas de su trabajo escritural. Prefiero no hablar aquí de metapoética, porque desde el momento en que el poeta hace de su poema una reflexión sobre el mismo, está sencillamente reconociendo el ‘lugar’ del poema, su emplazamiento en el lenguaje, en una cierta forma de concebir el lenguaje¹³, su espacio¹⁴ otro de producción de sentido. O como lo expresa en el poema “Poemar”:

“El poema que habla del poema
en realidad no es un poema.
El que lo es
es un poema que poema del poema.”¹⁵

No es casual que el libro *Tipografía, poemas&polacos*, se abre y cierra¹⁶ (es el primer libro cuyo eje son los tipomeas) con dos textos que tienen su énfasis en la reflexión sobre el poema, su pérdida o ausencia, su inutilidad y ese casi sinsabor intransferible que tienen las instancias previas y posteriores al acto creativo¹⁷. La escritura también genera vacío. Ambos textos van acompañados de

10. *Esto no es un libro de poemas*, Montevideo, Yaugurú Amordemisamores, 2018, p. 11

11. ídem

12. Como le gusta decir al poeta en conversaciones informales o en entrevistas mediáticas, citando al uruguayo Juan Capagorry, “escribo porque me pica”, así como un personaje de Onetti decía que escribía porque “se me da la gana”. En el prólogo de su tercer libro ya inscribía esta cita. Cfr. *Segundas Impresi(ciones)*, Montevideo, Ediciones de UNO, 1984, p. 6

13. Por ejemplo, en el libro inédito *Si supiera* leemos: “todo lenguaje / una contradicción / qué hablar”.

14. En el mismo libro de 1982, el poeta constataba que “el poema / es un espacio absurdo” (*en*)A/JENA/ACCION, p.

69. Dos años más tarde, tematiza en sus textos algunos atributos que la historia del género le ha asignado a la poesía en determinadas épocas: su rol visionario y su capacidad de sugerencia. A modo de ejemplo: “la poesía según los griegos es predecir/ : poeta / profeta” y “la poesía se dijo dice sin decir / sugiere” *Segundas Impresi(ciones)*, pp. 16 y 19.

15. *Esto no es un libro de poemas*, p. 66

16. Un juego similar, orientado en ese mismo sentido, se produce en el poema “Vez”, donde el texto se abre y cierra con dos versos especulares: se cumple el ciclo de escritura creativa, pero como si lo viésemos en reversa:

“como la vez que no sabía cómo terminar este poema // como la vez que no sabía como empezar este poema”, *Esto no es un libro de poemas*, Montevideo, Yaugurú Amordemisamores, 2018, p. 26.

17. En un poema de 2011, leemos: “todos los poemas son incomprensibles / chapuzones en un idioma desaparecido”, *De entonces acá*, p. 92. La primera edición de este libro fue publicada en Buenos Aires en la editorial Folia en el año 2011.

un gran paréntesis de apertura y cierre, respectivamente, y tres puntos suspensivos, es decir, acompañan el ciclo creativo, lo conservan, lo indican y lo dejan en suspenso. El circuito autor, poema, lector no está totalmente clausurado. De este lado del libro podríamos “encontrar” el poema perdido, cooperar en su interpretación:

“He perdido un poema por quedarme dormido y no anotarlo, el quedó del otro lado de mi cuerpo resoplando su lenguaje. Ahora yo escribo esta misiva sólo para dejar constancia de tal ausencia: he perdido un poema, muy lindo, que hablaba de cosas que no recuerdo. Ta vez cosas imprescindibles. Pero me quedé dormido y él sigue hablando tan bien, tan lindo de esas cosas y yo sin poderlo oír. Mi poema.”

“He perdido los años escribiendo poemas, luego -tranquilo- he perdido los poemas.”¹⁸

Existe una suerte de juego dialéctico, apoyado en aseveraciones de apariencia contradictoria, donde la poesía se representa como fuente de entusiasmo y de frustración (“escribir es reconocer la frustración”¹⁹), como un lugar confortable para quien la produce y, al mismo tiempo, es el sitio de su propia condena, un calvario personal, un *via crucis* que recorre cada letra y cada fonema del texto. En el poema “Desconfianza”, por ejemplo, compuesto en un tríptico casi sentencioso, leemos:

“Desconfía de la poesía
Tanto como de las cuestiones de género
: la araña no araña”²⁰

La poesía es acá un ser multiforme, imprevisible, camaleónico. Un animal verbal en construcción, una proliferación y un *work in progress*, además, una potencialidad:

“el horizonte en llamas podría
ser un verso de un poema que
no escribiré”²¹

18. TIPOGRAFÍA, *poemasEpilocos*, Buenos Aires, Ed. Argonauta, Biblioteca de Diseño Vol. 1, dirigida por Daniel Wolkowicz, 2002, p. 5 y 126.

19. (en)AJENA/ACCION, p. 15. En este mismo texto de los comienzos de la década del 80, el poeta ensayaba una explicación, que se remonta a la tradición romántica, acerca de las limitaciones del lenguaje para representar lo inasible. La pregunta retórica da cuenta de esta limitante: “¿si sabemos que las palabras no alcanzan por qué insistimos en usarlas, por qué llegamos hasta el borde del silencio y retrocedemos a cobijarnos en palabras?”. Varias décadas después, esta misma problemática se plantea en otros términos: “tengo problemas con las palabras”; o bien en el verso que homenajea, además, a la obra del poeta uruguayo Salvador Puig: “las palabras pasan pero no entienden qué”, *Esto no es un libro de poemas*, p. 7 y 90.

20. *Esto no es un libro de poemas*, p. 41.

21. *Esto no es un libro de poemas*, p. 8.

Una criatura que anida bajo distintos disfraces o máscaras, que muta y es idéntica a sí misma, que reconoce sus deudas y carencias, sus alcances y fronteras (“esto no amerita poema alguno”²²); una construcción plural, polifónica que se permite la autoironía, la sonrisa en el espejo:

“también tengo poemas a la luna / también tengo
poemas a la bruma / todos amigos
/ el putero de la poesía / pobrecita qué
culpa tiene de estar entre poetas”²³

Asimismo, la escritura poética se dibuja como un acto cuasi soberbio, una forma pagana y secular de la *hybris*, un intento de trascendencia fallido desde su intencionalidad: “presumido quiero / con un verso / tapar el agujero”, dice en el cierre de un poema breve del libro inédito *Si supiera*.

Plural en sus manifestaciones y única en su singularidad, la poesía, en la obra de Wojciechowski, deviene erizo²⁴ (“así la poesía / un erizo”²⁵), aguaviva (“la poesía / es aguaviva / frágil flan en apariencia / pero te puede picar”²⁶), isla (“siempre estuvo rodeada de agua la poesía”²⁷), hierbas secas (“repleta de obscuridad /: sólo yuyos resecos crecen a su costado /, apenas poemas”²⁸), o un puñetazo más o menos deliberado (“¿Acaso un poema puede tener razón? ¿Razonarse? // [...] Trompadas en el aire”²⁹; “un *cross* al aire/ los versos”³⁰)

Si bien durante toda su vida creativa el poeta se ha abrazado (y abrazado) a la escritura creativa³¹ como una forma de asumir la realidad y los sueños, la memoria personal, la familia, los amigos, el país y su historia reciente, la ciudad, el barrio, sus miedos y alegrías, también asume que frente a

22. *Si supiera*.

23. *Si supiera*.

24. Establezco aquí una relación no casual sino, quizás propia del *Zeitgeist* contemporáneo, con lo que afirma Eduardo Milán cuando analiza un poema de César Vallejo extraído de *Trilce*, dice: “Si el poema es un erizo, como sugiere Jacques Derrida, en una vieja objetualidad de la que él se apropia, de su carácter de máquina de guerra, de cerco empuado, de cosa puesta ahí que no deja acercamiento y que no cede coraza, el poema es también un herizo ahora con hache [Vallejo utiliza el verbo ‘heriza’], o sea algo hecho por herida, a partir de una herida.” Eduardo Milán, *No hay, de veras, veredas. Ensayos aproximados*, Madrid, Libros de la resistencia, Colección Paralajes, 2012, p. 19.

25. *Esto no es un libro de poemas*, p. 59

26. (en)AJENA/ACCION, p. 57

27. *De entonces acá*, p. 93

28. *Esto no es un libro de poemas*, p. 28

29. *Ni siquiera*, Montevideo, Yaugurú, 2017, p.27

30. *Ni siquiera*, p. 34

31. Los siguientes versos, que explican el título del libro, señalan, metonímicamente, esa dedicación de una vida a la escritura poética y a la reflexión constante sobre el fenómeno: “¿de entonces acá cuántos / versos me multiplicaron?, *De entonces acá*, p. 132

"La poesía en situación de calle
El hombre sin situación callado
La calle en situación de hombre
El hombre a puro cayo
 sin poesía
El silencio en situación de hambre"³⁴

En ese sentido, en un bello poema del mismo libro, el sujeto lírico se dirige a una luciérnaga, destinataria de su discurso, y le confiesa que también en el poema anida la sombra del fracaso: “acaso el fracaso como en un poema /te haga brillar?”³⁶.

32. Un poema publicado en una plaqueta de 1982 funciona como ejemplo para comprender el planteo sobre el tiempo y su imposible reversión, tal como lo propone el autor: “creemos que la desmemoria / tiene buena memoria / pero tiramos al blanco / y negros se nos vuelven los días / en una película de ayer // escopeta miope la memoria / no nos sirve para re/poner / los días / no vuelven”, *Deuda de pathos*, Montevideo, Ediciones de Uno, 1982.

37. *Esto no es un libro de poemas*, p. 22

“Esto no es un libro de poemas
apenas malversaciones
son
un problema sin formulación”
W.B.

En 1994, luego de una década sin publicar un libro de poesía, Gustavo Wojciechowski publica *M, textículos y contumacias* en la editorial YOE, a la que estaba vinculado por sus trabajos de diseño gráfico. Es la primera vez que utiliza su nombre artístico, ese que todos le atribuimos en el trato diario: Maca. Un libro curioso, polifacetado, donde reinan los juegos literarios, los plagios, pastiches, la parodia y el homenaje a diversos autores, artistas y cineastas. Si bien cada libro de Maca que aparece en la escena literaria constituye un objeto novedoso, provocador, por momentos, lúdicamente revulsivo para quienes esperan un “libro de poesía”, este volumen por su concepción gráfica, por su diseño en tanto ‘objeto’ de arte, por su desafío al lector y su condición de dispositivo interactivo³⁹ (variables que ya están presentes, de alguna forma, en *Sobras Completas*) marca un hito en el contexto de su producción. Tiempo después, en la siguiente década, llegarían los tres libros donde lo tipográfico atraviesa toda la propuesta verbal y gráfica, me refiero a la tríada de libros donde el *ti-poema* es la invariante fuerte: *Tipografía, poemas&polacos, Aquí debería ir el título y Tipomaca*.

Pero me detuve en este trabajo de 1994 porque allí aparece por primera vez una referencia, casi marginal, a la posibilidad de la heteronimia. Al cierre de una suerte de glosario titulado “Vocabulario elemental para la confección de textos parásitos (textículos)”, el poeta /narrador / ensayista (al interior de este libro hay un juego de rompimiento de los géneros, de borradura de límites, de desborde genérico), propone: “[...] si no les gusta –tiernos lectores–, la pedantería o la verdad, piensen que yo soy un heterónimo.” (p. 26)

En realidad, el sujeto heterónimo (y heterógrafo) desembarca en el libro de 2002, con nombre, biografía, obra y textos inéditos traducidos por el autor: Witold Borcich (1925-1969). Un poeta de Cracovia, malhumorado, desencantado, quejoso, xenófobo, frustrado, “pesimista empedernido, hipocondríaco y misógino”. Algunos de los fragmentos de ‘Abisinia’, sección del libro *Tipografía*

38. Si consideramos que unos pocos poemas de *Sobras completas* fueron escritos en 1985, la mayoría se escribieron entre 1972 y 1984, podemos sostener que hubo una década de silencio editorial en cuanto a publicaciones del género. No obstante, en 1989 se publicó la primera edición de la novela *Zafiro (yo sólo quería ser el cantante de una banda de rock and roll)*, Montevideo, Ediciones de UNO. Es una novela de riesgo y provocación a los géneros narrativos más canónicos, donde la poesía aparece en la vida de los personajes ficticios, incluso en las referencias a la poeta Marosa di Giorgio, como un leit motiv.

39. Se me ocurre que el trabajo más decididamente interactivo de Maca está en el CD multimedia que realiza junto a Fernando Goicoechea, titulado *O (cabalga la madrugada por el lomo del sueño)*, Montevideo, Co-edición Perro Andaluz / Yaugurú, 2004.

atribuida a Borcich y la traducción a Wojciechowski (son los primeros textos hererónimos⁴⁰ publicados) informan del temperamento del autor polaco:

“como buen polaco siempre me fastidiaron los franceses.
el nuestro es un país de derrotas, sólo recordable para hacer chistes de polacos, el fel-
pudo donde las razas se limpian los pies.
no me gustan los francés.”⁴¹

O bien

“hace algún tiempo que hago alarde de no escribir. mientras los escritores de toda
cracovia lo hacen de sus escritos y proyectos, yo lo hago de mi falta de productividad, digo
orgulloso ‘no escribo más’.”⁴²

A partir de 2002, las referencias del poeta polaco y los textos de Witold Borcich ‘contaminan’ la escritura de Gustavo Wojciechowski. Empero, ambos mantienen su autonomía, su perfil, su modo de producción poética. La primera referencia opera de forma indirecta, no se nos presenta la obra creativa del autor heterónimo sino algunas conjeturas sobre su circunstancia, su supuesta peripecia vital:

“el polaco Witold Borcich nunca llegó al Uruguay / ni sintió el
rasguído de las gaviotas desenvolviendo la mañana / el océano terrible / esa planicie
desolada sin un árbol / sin un paisano /
Solo
Desolado / ni los hombres ni las mujeres”⁴³

En *Esto no es un libro de poemas* podemos leer el siguiente epígrafe de Witold Borcich que cobra mayor significancia desde el momento en que el enunciado del autor polaco señala hacia el título

40. El lector puede atribuir a Borcich un texto de ‘Abisinia’ que aparece en otro cuerpo y tipo de fuente al pie de los fragmentos del heterónimo polaco: “la literatura más que rimbaud me tiene artaud”. Todo un principio de declaraciones, casi una síntesis de programa estético, más allá del humor y el juego de rima consonante. Sin embargo, este enunciado ya figura en la página 46 del libro de 1982. Léase todo esto como un juego de envíos y contraenvíos internos dentro de toda la obra de Wojciechowski. Hay diversos ejemplos al respecto, lo que demuestra una conciencia creativa que se expande y cohesiona su teoría y praxis poética (o poética, en sentido más amplio) a lo largo de los libros y de los años.

41. *Tipografía, poemas&polacos*, p. 41

42. *Tipografía, poemas&polacos*, p. 37 Estos y otros fragmentos y poemas de Witold Borcich fueron compilados en la carpeta *Abisinia (entre otras cosas que pude haber escrito y hoy ya no recuerdo)*, Montevideo, Yaugurú, 2009.

43. Este texto forma parte de un poema que integra los “textículos” (una suerte de género literario propuesto por el autor a comienzos de los años 90) de un espectáculo multidisciplinario estrenado en Montevideo en 1996. En este mismo texto y en esta misma instancia espectacular se consigna la ‘fundación’ de Yaugurú, esa comarca, ese *topos*, que más allá del juego lingüístico que su nombre encierra, trasciende como parte de la geografía de la obra de Maca, además de ser una tipografía y un sello editorial de su creación. Aquí citamos por *Tipografía, poemas&polacos*, p. 21.

del poemario: “Esto no es un libro de poemas / apenas malversaciones / son/ un problema sin formulación”. En este mismo volumen encontramos un poema titulado “Witold Borcich” donde la poesía, la pesca y las decadentes confesiones del yo lírico (“ese viejo decrepito soy yo el poeta que una vez admiré”) confluyen en la superficie textual de una estructura en verso libre de ritmo asin-copado (pp. 34-35). Cinco páginas después, el poema cuyo título, “Borcich, Witold”, remeda una entrada de diccionario, presenta toda el frustrado denuedo del autor heterónimo para lograr “los bellos poemas que no tuviste tiempo de escribir” (p. 40).

Al comienzo de la sección “Ocultos” de la tercera parte del libro *De entonces acá* se reproduce el texto ‘programático’ de Borcich que comienza diciendo: “Escribo para todos. Escribo para todos aquellos que saben leer. Escribo para todos aquellos que saben leer en mi idioma. Escribo para todos aquellos que saben leer en mi triste idioma, en este tiempo y lugar, escribo.”⁴⁴

Asimismo, en *Ni siquiera*, un libro, podría aventurarse, escrito ‘a dos voces’, la presencia de los textos heterónimos generan un clima lírico particular. Es un volumen con un cierto tono elegíaco, un libro de inventario de pérdidas y “tristuras”, donde las voces de ambas firmas autorales alternan hasta que en la tercera parte (titulada “y tristuras”), la enunciación sentenciosa y depresiva de Borcich monopoliza el discurso lírico: “no hay mérito alguno / no se necesita experiencia previa / se muere sin más” (p. 88)

“también tengo poemas a la luna
también tengo poemas a la luna”
G.W.

La presente antología contiene poemas de casi todos los libros de Gustavo Wojciechowski escritos y publicados en las últimas cuatro décadas. El lector podrá recorrer las diversas variantes de su obra creativa donde el autor explora las diferentes posibilidades retóricas, temáticas, rítmicas y gráficas del poema, incluyendo algunos tipoemas. Además se incorporan aquí poemas de dos libros inéditos: *Si supiera* y *Lengua a raz*.

Hay en estas páginas una promesa cierta de disfrute de muy buena poesía, pero también de recreación para la vista, para el oído, para quien goce con los laberintos del lenguaje, con los juegos fónicos y visuales de la palabra puesta en función poética, incluso para aquellos que se interesan en los aspectos más “materiales” del fenómeno impreso: la grafía, la tipografía, en fin, las formas caprichosas que adquieren los signos de esa convención llamada lenguaje.

Gerardo Ciancio

44. *De entonces acá*, p. 63.



*Siempre me piden poemas inéditos.
Nadie lee poesía
pero me piden poemas inéditos.
Para la revista, el periódico, el performance,
el encuentro, el homenaje, la velada:
un poema, por favor, pero inédito.
Como si supieran de memoria lo que he escrito.
Como si estuvieran colmados de mi poesía
y ahora necesitaran algo inédito.
La poesía siempre es inédita, dijo el poeta en un poema,
pero ellos lo ignoran porque no leen poesía,
sólo piden poemas inéditos.*

Fabio Morabito



/ LENGUA A RAZ

1.

me madran y me padran leguas de lenguas

2.

a una le pica tarántula tela talada la

parentela tarantela tan tana tan tanto tan cammm

pana

que me suena

que me suena

que me suena sueña

americarse

atrabesó tuitos los atlánticos

a bordo de su colifata maleta pazza y fané

(usté no es de por aquy)

como un surubí desnortiao a contra pelopinccio

tras una estrella fugaz

sur

(por aquy no es de usté)

íbame a madrar

l i n g u a

3.

en medio del costillar tengo varado un barco
naides se explica cómo fue a jeder ahí
ay si apenas era un viento que desnucaba las gaviotas

será un astillero acaso el vientre de la tana más rubia?
y mi alma una botella que alberga un barco imposible?
atarazana

mi chamuyo ¿qué fala?
estrella falaz

cielito

4.

lotra paterna solísima impar
tiene clavado un anzuelo en el diome y colea
colea sin aire en el bolsillo de mi abuelo colea / esa
que no es otra cosa que una corvina la lengua
aquella lengua la tan guardada
mudada muda
no deja de colearle
aunque no diga ni medio padre posta
polska cosa fiera la corriente poslkeando
rohatyn konkolniki
jezyk

todas las estrellas
ningún cielo
sur

5.

guemba nueva del ñoni
papeco dice x pescado y sigue niñándose
½lengua
ale ale teando por el barrio río ba / rodiya
rota pedreguyo *la lata desculada del alma* o lo que haiga / es
rea rea salve ave salvaje los mojos mismo un friqy un jipy crio
yo
yea yea yea

get yer motor raney
no caza gringuez se iwal
get yer motor raney

gira negra la luna
roto adoliso casi decente / peludiando
el viento remolina las letras adolescentes
canta loba la cosa entre los dientes la pala a dar
este paria
o lo lobo

aula ginsberg

guemba

6.

par(t)ieronme lenguas me hijaron
destetado huerfanito
por la cuenca del sin plata
de espanihablar mi nimatria
se meha ce aun lao

e parda la noche
emparda los crioyos
:pleno revolthijo

mezclados en el mapa
polacos turcos armenios y tuitas las yecas del cerro
del montevideu del güen ayre
ventolina lenguaraz
fugaz estrella : el cielo

te revuelvo en el guiso

estuario de las razas

sur

7.

espaniol con indigena : mestizo / mestizo con
espaniola : castizo / castizo con espaniola : criollo
espaniol con negra : mulato / mulato con espaniola :
morisco / morisco con espaniola : chino / chino
con india : pelusa / peluso con mulata : lobo /
lobo con china : jibaro / jibaro con mulata
: albarazado / albarazado con negra : camujo /
camujo con india : zambianga / zambianga con
loba : calpamulato / calpamulato con camuja :
tente en el aire / tente en el aire con mulata :
notentiendo / notentiendo con india : toma atrás

9.

larga milonga

longa

milonga

onda

long way

long buey

l o n g güey wey

chinga chuminga

minga mi drema

milonga

ojo de buey

acatar o atacar toro

domesticada ley a la vinagreta

harán la tierra

surco

a

surco

long play

luna negra que nos gira

el pays

levemente oleado

ojo de way

vaca mino

al puerto

cosmopoéticamente por dondentrán

salen compuerta giratoria salen

todos los caminos

conducen

a una romería

en yunta e soledades
tangamente
 la milonga
orillando
el charco
larga chuza el desarraigo
chito chito
 me muerdo la lengua
garrando el doparti
mudo
 chito chito
el pays
la triste tristeza
del bajo
fondo de la pena
el adoquín y el cuchitril
old city
ya sin piringundín
old city
de los vientos
chamuya
tángome tanto
lunfa la lengua
tan bién
¡chan! ¡chun!

10.

por el queguay o el arapey
al hambrado el guacho
carneando

 su sombra
fueguito muerto el indio
indomesticado
indigema
indi

 gente
-abolición del aborígen-

se vació el caracú

por el cuareim o el daymán
lengua púrpurea
cielito lindo
terral

chircaje
 yuyo
yu
 lelé

por el tacuarí o el yí
nos sigue la luna
pasa su blanca lengua
por tuitas as noites
nos sigue la luna

se ol
vida

un toco e cielo

11.

chas chas

un toco

toca el tocador

guachísima

milonga

en la nochezita

bereque

tumba

berequetunganga

el conventiccio

baracutango

chas

chas

retumba la

onda

negra noche negra

lengua

sola

milonga

guachy cima

mengualicció
la muy yaugurú
en lo guayraní
por cualesquiera mañañita
tuitos los chajá a la postre
chamuyan elambre
destetados
del batoní no alcanza
una teta
para beber
nada

mádrame

campo y mmmás ca mmm po

paz
tizal
matorral ¿arrabal?

se remoja
aguará guazú

birá
aiguá
caraguatá

mi dulce
papa u pá
que me río
ja
como jacarandá

io lo ví
ayuí mesmo
no es tongo

terruño

del yaugurú

detrás de la nube
una estrellita
l a t e

12.

me caigo la boca
me lengua la tijera
igualmente late
late
3 veces late
aunque la ate

13.

esas son creeme yo

las lenguas que me tengo.

/

los invisibles / se queman
un toco / chorean una cheta /
juntan un pucho / se morfan
un garrón / los
invisibles / pagan sus penas /
se desploman desplumados /
se toman un novi / manguen
un fazo / zafan sufren pudren / los in-
visibles / garpan la cana / erran
errantes erradicados / puro
ofri e duro / el vicio / sin
un peso / los invisibles

/

Empiezo a escribir. Hay muchachos que duermen en la calle. Hay muchos muchachos. Nuestros hijos. Están renunciando. No quieren. Algo se rompe. Está roto. Nos dicen metete en el culo todo. Todo lo que tienes. Tu mundo. Tu país. Todo lo que acumulaste. ¿Lo podré aceptar? Que no quieran. No quieren. No quieren nada. Nada de lo que tengo. Duermen en la calle. No sabía que tenía tantos hijos... Renunciaron. No hay descendencia. Nada. No quieren que esto siga. No quieren. Nada. No quieren. Los hijos... ¿Qué nos dicen? METETE EN EL CULO TU LIBRO

/

La poesía en situación de calle

El hombre sin situación

callado

La calle en situación de hombre

El hombre a puro cayo

sin poesía

El silencio en situación de hambre

/

aunque no lo quiera
e intente lo contrario
todo lo que pueda decir o escribir
sonará cruel y despiadado
pero si guardo silencio
sonará cruel y despiadado

/

repartido
entre lo que hubiera y lo que
hubiera / cacareo a la madrugada
dispersa / no puede haber unidad ni unánime
mirada / zapping de los fragmentos /
tengo todos los gallos despiertos
/ no encuentro dos gotas iguales / tenía
una novia que era morocha y ahora es castaña / ya
no moriré joven / el tiempo me aclara / me doy cuenta
que todos esos viejos de mierda tienen menos años
que yo / entre tanto barullo
/ pelo pincho los versos los amores / no
hay como poner el orden de a-
cuerdo / demasiado estuario
el río / re-
partido

/

siempre seré un terraja / un pendejo
terraja / y esto no amerita poema alguno /
lo digo para no olvidarme / para que mi yo
más pendejo no lo olvide / ni haga de cuenta
el muy farsante / aunque no habrá como evitar
una hilacha sobresaliendo mismo
la mala calidad de segunda mano / desde chiquito
tengo un agujero en la media por donde se me escapa
la dicha / un buen verso si lo hubiera / la maravilla
puede pasar por entre mis bigotes pero yo
estornudo / no hay como desatar tal confusión / ni sé
si debo tratarte de usted / ¡cuándo te vas a avivar! /

[ese ignorante

soberbio / ese soberbio ignorante / pobre diablo
/ pendejo / con este yo puedo hacer una manifestación
multitudinaria / y hasta ponerme contento

[de creérmela /

qué pedazo de pendejo / cualquiera de todos mis
terrajitas /
mi yo

/

tengo incrustada mismo una piedra en el pecho deshecho
si me la arranco a punta de pena propia muy propia
: ¿qué buraco cráter oh, me taladraría? sería mismo una boca
o cráter buraco puro agujero fiero muy fiero culo por donde
[pasarían
perros peleándose los pelajes colmillos el miedo mismito el miedo
–si lograra arrancármela– :todos los vientos endemoniados pasarían
por el agujero de la piedra un pescado muerto y jediento
pasaría el fuego el último pájaro enero entero o el vértigo
de caerme para adentro del ahí / yo que soy simplemente
el borde de mi agujero

/

mis recuerdos fastidiados todos
se han levantado en huelga
ya no me quieren seguir ya no me siguen
descarados andan en revoltijo propio
se cambian de boca inaudita / des-
corren claraboyas oscuras cuestiones
juegan a las escondidas / ¿qué
hace ese atolondrado fumando otra vez?
“no soy tu perrito ni faldero” dice
uno de los más rebeldes y eso que lo quería
aunque fuera otro / yo
me asombro como si no tuviera
sombra / les digo “que cada cual
se ponga el sombrero que le calce”
pero mis recuerdos no tienen cabeza
son de una naturaleza sin asidero
sin suelo sin embargo
me tiemblan el alma que
por algo era que la tenía

/

Times New Roman cpo. 12 / la carpa
siempre está montada / mi mejor sonrisa
/ también tengo poemas a la luna / también tengo
poemas a la bruma / todos amigos
/ el putero de la poesía / pobrecita qué
culpa tiene de estar entre poetas / jóvenes
o vejetes / todos emperifollados / cogidos / los payasos
tan simpáticos / poetitos y poetotos / no se olviden
de mí / haciendo equilibrio
el equilibrio en la cuerda / con red
enredados / la mujer barbuda y el domador
de críticos / por un premio por un festival
/ ya me he maquillado / todo lo demás
son poemas de amor / hasta agotar stock

/

Ayer fui a la vieja librería de viejo de mi amigo el gallego Gabriel que, no es gallego pero le decimos, y con quien –aunque sea una confusión– siempre me ha gustado conversar de libros, de la realidad de los sueños y de otras iluminaciones.

Le pregunté si le quedaban ejemplares de un libro de mi autoría: *Ni siquiera.*

Me dijo que no, que todavía no lo había escrito, pero que sabía de mi férrea obsesión (me pregunté cómo podía él saberlo si yo ni siquiera lo sospechaba... pero ese es otro tema, y, como Gabriel es mono de fuego y por tanto un tanto impredecible, no habría de qué extrañarse...) y que sólo le quedaba un ejemplar –usado y en bastante mal estado– de *Tampoco.*

/

Si mal no recuerdo, *Ni siquiera*, empezaba así:

extrema riqueza / extrema pobreza:
poesía social

extrema dura / extrema blanda:
poesía erótica

extrema sí / extrema no:
poesía experimenta

extrema:
la poesía

/

La puta madre

yo quería ser un peleador
regir maldororamente
tener la impávida mirada del más Arturo iluminado
aullar como beatnik aullar
ser un manicomio por un rato un rufián
ponerle antiparras a la poesía
valla que si me hubiera gustado
tener los nudillos siempre sangrantes
de las generaciones precedentes
estar antes que el futuro
sacándole la lengua a los que vengan
que las revoluciones regurgiten en mi garganta
estar en contra de estar a favor de estar en contra
aunque me rompieran la narizota

¿acaso seré un buen tipo?

a uno siempre lo homigüea
el otro que no es

/

He vuelto a soñar con mi padre
estaba joven y sonriente
los dos sentados en la mesa de un bar
él más joven que yo, en realidad
nunca llegó a tener mi edad
brindábamos a su salud

/

El reloj pulsera que me regalara mi padre cuando
cumplí 15 años
no tiene arreglo.
La muerte de mi padre ocurrida hace ya 45 años no
tiene arreglo.
Lo que ocurrirá con lo que resta del día
–siendo a esta hora las 19:27–
tampoco tendrá un bello poema.

/

Dicen que he muerto varias veces
por unos segundos
que he dejado de respirar y que
tras una sacudida retomé mi parsimonioso ronquido.
De dichas turísticas visitas a la muerte
no me ha quedado ni un mísero recuerdo... y
a mi edad, casi no hay nada que no sean recuerdos.
Por lo tanto puedo afirmar que no
he muerto ni una vez.

/

Nadie lo supo nunca
ni nadie te puede enseñar ni medio
a que no haiga más
a no ser
a nada
:nadie sabe
nadie lo supo nunca
por eso no tiene arreglo
no se entiende
no hay cómo entenderlo
ni un poquito
la muerte no tiene razón.

/

Los que ya se fueron, los que no están, los que están
dormidos, los distraídos, los que no entienden, los que no quieren
entender, los que no lo intentaron, los que no les interesa,
los que se olvidaron, los que no saben, los que no tienen
[ni posibilidad,
los posibles y los imposibles, los que están por la mitad,
[los del medio,
los de afuera, los adentro, los que no volverán, los que aun
no llegaron, los que no se enteraron, los de siempre, los nunca,
todos ellos, ninguno
se iluminan cada vez que escribo la letra a.

/ PÉRDIDAS

me he perdido en un bar
y aparezco en otro tomando la misma copa servida
la empino con los ojos cerrados
y me descubro adentro de la botella flotando
en los vapores de una niebla
en la que me pierdo

/ FOGATA

mi abuelo se quemó el esófago
con sopas hirvientes arroz con leche
su hijo hizo lo propio a fuerza de grappas
y otros alcoholes

el cáncer y un paro cardíaco
se los tragó

así como a mí
la noche en su fogata de recuerdos
me viene tragando

mala digestión
[



/ MORGUE

Nos reíamos
aunque ninguno sabía de qué
tal vez para espantarlo

mientras tanto
el muerto el anónimo seguía ahí

/ (YO)

el vendedor de peines
la dentista alcohólica
el rengo de la otra cuadra
todos los tuertos
las putas todas
el afónico cantor de tangos / el que silva
desafinado por la mañana
los chiquilines expulsados de la niñez
los soldados los soldaditos de plomo los plomeros
el que le dicen Tito / todas las Pochas
el que se caga de miedo
el que ha posado su nariz rota
en la lona / el que la sigue peleando
el que no puede más / el que más
que nunca quiere
el del labio leporino
el sidoso el leproso el hermoso
el que aun sueña / el sereno
que ronca / el que duerme en el escalón más sombrío
el portero alcahuete / la mujer
que no se acuerda
los que trabajan / los que no trabajan
los que vinieron de otro lado / los otros
los ajenos los míos
tú

/ GOLOSINAS

la historia no es más que mi profesor
de historia / destituido / tan joven
guardando el futuro en su libreta / no
sabía otra cosa qué hacer / aquel joven
un profesor atendía un quiosco / la historia
no tiene golosinas / le pedían Republicana
y daba La Paz / recitando la lista de alumnos
de memoria se moría / la historia está
enferma / mi profesor es la historia /
la historia es una hilera de pastillas
en la mesita de luz de mi profesor
ordenadas por colores / como los ejércitos preparados
para la Batalla de Las Piedras / la historia len
tamente / un discurso múltiple in
conexo la his
tori
a

/ PEDIDO

Hace un tiempo que no veo a mi padre sin embargo
el otro día vi entrar a Papico Cibils a Kalima
(el boliche de Durazno y Jackson)
saludó a alguna gente y se sentó en la escalera
como si nada, claro, no era
:era otro muy parecido a aquel.

Hoy creí ver por un instante a Daniel Bello
empinándose una gaseosa
en el carrito de comida chatarra
no puede ser, no puede ser, era
igualito igualito
a mi amigo Daniel Bello.

La semana pasada sin ir más lejos
luego de despedir a Rosario y sus dos hijas
un frío me recorrió la espalada
: en la esquina un hombre robusto y
de sonrisa luminosa
tal cual Enrique Bacci entre los vivos
que pasaban.

Miguitas de pan que me envían por si me pierdo.

/ NI

tanto espanto me daría una cosa como la otra
–dice el más reciente de los finaditos–
que tiren sin mirar siquiera sin miramiento alguno
a la basura el secreter de lo máspreciado
la colección incompleta de las memorias todas las
carpetas apenas textos
tanto tanto

 como que husmeen dentro de aquí
se inmiscuyan en mis anaqueles cajones apenas textos
los pliegues mismos donde regurgita lo que no me atrevo
a recordar,

 tanto espanto
me daría una cosa como la otra

/

sal

uno es todos / es
la madre y el padre
todos los hermanos tenidos
y los que no tuvo
amores
perdidos y encontrados
los trabajos que me doblaron la espalda
y los que me doblaron la espalda
cada libro que me ha leído a mí
cada librería en que me perdí entre
sus bibliotecas que me encontré

uno es enteramente fragmentado

duplicado por tantos amigos por tanto enemigos
tantísimos

indiferentes y deferentes
los defectos y los afectos
amores

increíbles
tangibles maravillosos desgarradores

uno multiplicadamente múltiple
lleno de todos sus sí mismo

completo de cada abuelo del abuelo de cada abuelo
el que quise y era mío y el que dicen
que conocí antes de que yo hablara
todas las que me abuelan
con sus moños encanecidos
sus tallarines caseros
(nunca me sacaré las manchas de harina)

y todito todo lo que resuena en silencio
por atrás muy atrás del pellejo de uno que es aquellos y los otros
mis hijos
y los hijos de los hijos de mis primos de sus nietos
que me harán hijo otra vez
como todas las ramas que me florecen
desconocidamente

por más que me las corte
todos mis muertos palpitan por debajo
de mis uñas / margaritas

muertos
lleno de muertos
que conviven como vivos
me conmueven

yo
pedacito de un pedazo otro que creía mío



uno

es todos
uno

puso el huevito / aquel
lo puso a hervir / otro
me arrancó la cáscara
y no hay
no habrá
como sacarme la sal

/ OBSCURIDAD

Esta obscuridad no es de esta noche
“la obscuridad es solo obscuridad” / me digo,
como la noche / lo repito
para darme aliento / pero sé
que no sé de qué sustancia
está hecha esta obscuridad / :es
una obscuridad llena de obscuridad.

Incomprensiblemente lo sé
esta obscuridad no es solo obscuridad
es una obscuridad innombrable
repleta de obscuridad

:solo yuyos resecos creen a su costado
, apenas poemas.

Un poema obscuro no es la obscuridad
debería saberlo.

/ MANOS

Mis manos son de otro cuerpo. Recién me doy cuenta. Tienen otra piel, otra edad, son más grandes, más maduras, esas, que dicen ser mis manos. No es un tema médico (qué carajo podrán saber los médicos de unas manos que no son ni mías). A nadie se lo puedo decir. Nadie me creería. Mis manos son autónomas, unas extrañas que andan por ahí, por mujeres, teclados, tazas, teteras, llenitas de víboras como venas, y uñas que le crecen solas, sin control, sin importarte un comino mi opinión.

Estoy solo, completamente desnudo frente al espejo. Veo esas arañas y no hay duda, no son mías mis manos. Puedo tocar y sentir cada textura a travez de sus cinco tentáculos o patas, pero sé que no me pertenecen... tengo miedo de que me engañen., que tergiversen la información, y siento algo deformado, manipulado, lo que esas arañas de mierda quieren que yo sienta. Son unas traductoras.

Ahora soy una gallina desplumada que es recorrida por dos arañas digitando una terrible melodía que no logro comprender.

/ FRUTA

Es este durazno que chorrea deliciosamente entre mis dedos. ¿Ustedes saben la cantidad de duraznos que he comido? ¿todo lo que lo he disfrutado? Es el pedregullo que relumbra tras la lluvia cualquier mañana en que llueve sobre el pedregullo. Es la pileta de la cocina con gotas de jugo de durazno y el tan bello dibujo que forman las gotas del durazno. Es la ventana de la cocina al lado de la pileta, donde pude ver el pedregullo esta mañana en que llueve. Es la lluvia. Es eso. Pero sigo sin entenderlo.

/

la muchacha besa con toda su lengua
como si estuviera por acabar
el mundo en ese instante
los pezones duros
un temblor
derramándose toda humedad

la mujer madura solo se deja abrir la boca
y dar paso a la lengua
una vez
que recorre los labios con los labios palmo a palmo
como si fuera una tierra desconocida como si tuviera
todo el tiempo del mundo en un beso
demorándose

/ HEROICAS CUESTIONES

En cuestiones amorosas
mientras la mujer maravilla
el hombre araña

/ 56 versos

beso con gusto a tabaco
beso con olor a alcohol
beso mentol
beso sin lavarse los dientes
beso con gustito a menta una vez lavados los dientes
beso con aliento de recién despertado
beso bajo la ducha
beso borracho
beso apurado
beso demorado
beso salivosa
beso labioso bien libidinoso
beso divino beso
malditos besos
besito
beso de sapo liberador
beso de princesa principal o primera princesa
beso primero, luego existo
beso aunque la princesa sea fea
besos brujos
beso de bruja
beso embrujado
beso no te creo ni medio
beso fallido, no encontré tu boca
beso devuelto
beso de prima

primer beso
beso al aire impulsado por los deditos
beso de tía con labios extremadamente pintados y perfume
beso de madre
beso recordado
beso de reencuentro
beso robado
beso permitido
beso de despedida
beso en la mejilla
beso si te beso no me acuerdo
beso que no sabe besar
beso con lengua
beso con toda la lengua
beso que no para de besar
beso sesenta y nueve
beso a pedir de boca
beso y obligo, tome comadre
besaré besaré pero el último besaré
beso a la hora debida
beso sin hora
beso que me hiciste mal y sin embargo te beso
beso beso
beso siempre que puedo beso
beso serán los de antes
todos los besos
beso otra vez beso
¡qué besadera!

/ MÚLTIPLE

tengo más amores que poemas que
pueda escribir y ando de desconsolado
por todas las palabras / como buscando
la que no encuentro / otro amor / no
le puedo confiar a mi amante los desacuerdos
con mis esposas / mucho menos
poner en orden mis calcetines, andan
por cualquier pie, sea derecho o izquierdo
/ una multitud se acuesta en mi cama y descansa
en otros labios / sueña obscuramente
con la mañana / esos todos que seré
me tiran de mis tiritares, trinan cual osos
se duermen y roncan como pajaritos pío pío / y nadie
nadie sabe dónde me posaría si fuera
una mariposa o si tuviera esposa

/ ANCLA

No tengo una mísera ancla tatuada en mi brazo izquierdo, ni siquiera al Che, ni un dragón de dos cabezas llameantes, ni un corazón atravesado por una fecha, Betty Boop, una estrellita, etcétera, etcétera.

Tampoco en mi brazo derecho, ni -si lo tuviera- en mi brazo central, que no tengo, al igual que en cualquier otra parte de mi cuerpo no tengo un ancla.

Te lo digo para que te quede claro y no te hagas ilusiones :si está buscando un amante con esas características :con un ancla tatuada en alguno de sus brazos : no cuentes conmigo no contés, búscate otro... o, si lo prefieres, cómprate una botella o un libro que hable de esas cosas. Los libros a veces hablan de esas cosas.

BOTELLA

Todos los marineros tienen anclada el alma en una botella cuya etiqueta tiene la palabra “Tuñón” y son tristes y perdieron un amor y ya no saben en qué ciudad de qué puerto, porque las ciudades no son más que puertos y los puertos son todos iguales como las botellas donde anclar el alma.

ALBATROS

o tienen el pico quemado por una pipa o fuman / los albatros /
y no sólo eso: existen, está comprobado, desde Baudelaire para
acá existen.

y se diferencian del resto por el humo que desprende su pico /
deslumbrante / deslumbrante como un poema en francés, tanto
el pico como el humo, deslumbrantes.

aunque resulte cruel, así es la cosa, inexorable: todos los demás
no son albatros / apenas humanos aunque se parezcan a los su-
sodichos / y entre sí se parezcan.

¿Qué se puede pedir de un humano que no sea albatros?

Para empezar tienen boca en vez de pico, por lo cual hablan y
eso ya es mucho decir- porque se sabe : quien habla se entrevera.
Además se cubren con ropas se cubren; no vuelan, ni un po-
quito, no pueden volar... y el humo que desprenden, si es que
fuman, irrita los ojos de quienes los miramos

/

todos los poemas son un poema todos los poemas
conforman el poema que va a dar a la mar que es el decir
por ejemplo “tía” y queda tía resoplando en la penumbra
sin que nadie sepa si Irma o Margara o cual de todas mis tías
me mira desde todos los poemas

. . .

todos los poemas son incomprensibles
chapuzones en un idioma desaparecido
¿cómo podríase comprender una botella que
lleva adentro todos los mares
flotando
en medio del mensaje?

. . .

cada pequeña isla es errónea
le llegan poemas como si fueran salvaciones
frías botellas sin descorchar
y se sabe las islas no toman

. . .

nuevas interpretaciones nos llevan
a afirmar que donde dice “poema” debe decir “otra cosa”
donde dice “isla” “pedacito de tierra”
o “lugar donde apoyar
los pies” o “continentarse” / puede ser
una isla un continente
“grande” donde “pequeño”
siempre estuvo rodeada de agua la poesía
nos deja secos

/

/ ¿de dónde habrá salido / una vaca pastando
entre mis libros / lo que tengo que hacer / la mañana
tan obvia la mañana como una vaca / tan contundente /
apareció así como así / de la nada
y ya no hay como no saberlo : la verdad
/ es una vaca / ni contenta ni triste / una vaca /
¿qué otra cosa puede hacer tremendo animal?

/ no tengo más que una sola / es esta
y no otra / aunque parezca la cosa más
simple / tan tonta / contundente como una vaca
/ mi vida / corazoncito mío / una vaca

no es tonta / ¿qué podría pensar acaso
de un escritor preocupado por una vaca?

aliméntase de lo que pude haber sido /
no se traga verso o giro idiomático / lo mastica
si acaso / de norte a sur / regurgita y vuelve
a masticar / no traga nada / y sin embargo engorda
la gorda vaca me miró
con total indiferencia / ni como
si fuera una mosca / la podría molestar una mosca

/ me espetó toda mi nimiedad / no
sabés nada pibe ni la mitad de la milanese / aún
sin proponérselo / esa vaca es muy despiadada
/ y a la vez un poco inocente / la inocencia
es muy despiadada

/

sanguijuelas reverber antes las palabras
yo podría haber sido tan rimbaud como un niño
cuando sangraban cuando me madrugaban
todos los nadies que fuimos
las sábanas solteras en pleno sábado
todos mis asentamientos
mis insueños todos
hasta los ángeles se me duermen
no hay quien pueda conjugar con su propio niño
sambito sambito
me cocí la boca con los bigotes de tanto
morder los dientes se fueron con artaud la lengua
el peor de los gusanos
sana sana babosa en sal
jodido jodido
la belleza de haber vivido
me la bebí toda

/

borrachos de todas las tristezas /
tristezas de cada madrugada /
todos los guachos / todos los engaños / madrugan
todas las resacas / esa casa estuvo llena de parientes
/ gentes de todas las edades / un perro /
terminales de cada agonía / manicomios
/ la tristeza de la felicidad de los enamorados pobres /
las separaciones / cuando nada es más que todo /
cuando ya no queda cuando / la madrugada /
cuando la tristeza se hace cargo del deseo
/ todos los tangos / un tango /
tristes de todas las tristezas /
el padre que se pierde dentro de la casa /
todos los dentro de cada madre / ni cada cosa
que no se tuvo cabe en el olvido / amores
de todas las penas / desesperos de cada gillette /
montevideos de todas las ciudades / de todas las devastaciones
no hay como la de un hijo / así como felicidad no hubiera
/ cuando la memoria tiene la carne fija / toda
la dentadura reluce en la mordedura del dolor irremediable
montevideo / los versos que perdieron el poema /
todas las cosas que están fuera de lugar

/ HOSPITALARIOS / el paciente

desde esta ventana
a eso de la tarde negra una gata
está sentada sobre el pretil plateado :perfecta
combinación cromática

podría ser una estatua inmóvil recortada
contra la tarde que cae a plomo a no ser que
cada tanto una oreja se mueve, el viento
bien podría ser el viento :me consuelo

. . .

paciente
esa gata espera el momento
en que me distraigo para como la tarde
desaparecer

. . .

yo también -en otro sentido– soy un paciente que
desaparece

. . .

un rato antes de que todo se hiciera su cuerpo

una gata negra aseguro haber visto sentada
en el pretil

no tengo evidencias no tengo pruebas

:cerrada noche

/

el eco del insulto en la secuencia de humillaciones
golpea el martillo de dos golpes
como un déjà vu lo escucho, olfativamente
el cuarto que no llegó a quinto
todas las veces que se repite lo que se sabe
la vez que me hice pichí
todas las veces que lloré
quién sería entonces sino yo
cucaracha aplastadísima, juguito mío
gota
empózase en la oreja
la pregunta inocentemente indiscreta
por timidez, por culpa o por la tercera pata que
siempre falta de la tríada
no quiero oír
las tantas veces que se rieron de mí
ni siquiera las piernas de mi madre me ocultarán
el vestido espantado
estampado yo
qué otro podría ser
el más nabo del barrio
ese yo
no tiene bicicleta
todavía sin mujer
con un grano en la punta de la nariz
el último en aprender a nadar

el más flaco
me aburro como en una siesta
siempre yo mismo
duélome
duélome

/

¿qué hago con lo que no voy a decir
si ya cerraron todos los bares
incluso en el que estoy todavía, escribiendo.
ya el mozo se debe de haber cambiado
y andará rumbo a otro bar a ver si se encuentra
, entra entonces y pide otra copa
mientras yo pierdo el hilo de lo iba a ocultar

/

tuve una tía que no tenía
casa y siempre volvía a mudarse
tenía una valija con discos de pasta que nunca escuché
tangos seguramente, o valeses
cada tanto sangraba de la nariz
gotones sobre el diario de la noche
también fumaba casi a escondidas
como yo

un jueves

garuaba cuando la enterramos y casi no había
quien ayudara con una de las manijas
bailaba

sola bailaba

como si se hubiera abierto la valija
alguien diera vuelta el long play
la manija ella la manija bailaba
valesito guacho las gotas
en el charco

/

tengo una copa servida en el bar que cerró

¿en qué momento
padre e hija deciden ya no caminar de la mano por la calle
—tácito pacto de la lluvia y el paraguas
:se encharca la pena

¿será acaso martes?

la última vez que estuve contigo

¿cuántas preguntas se diluyen
mutan como nubes, los vecinos, el propio martes
y terminan como otro signo ex-
clamando

/

tengo una amiga
que tomó soda cáustica
lo digo ahora que ya han pasado algunos años
y otros suicidios
se ha carcomido de la lengua hacia dentro
todita
mi amiga
sabía muy bien
que para los poetas la lengua es lo que tienen
yo tengo suyo un libro que no me atrevo a terminar de leer
a quién le podría devolver

lo cierto

es que yo no lo podía aguantar
y tenía que decirlo de alguna manera
cada tanto todavía la extraño

/

Escribo para todos. Escribo para todos aquellos que saben leer. Escribo para todos aquellos que saben leer en mi idioma. Escribo para todos aquellos que saben leer en mi triste idioma, en este tiempo y lugar, escribo. Para todos aquellos que leen en mi idioma triste y minoritario, en este tiempo y lugar, es decir mis coetáneos y sus alrededores. Escribo para aquellos que leyendo en polaco ya que, en tanto polaco yo, y que los libros en polaco rara vez se venden fuera de Polonia, no se traducen a otros idiomas, ni mucho menos se reeditan los mencionados libros, en definitiva: para mis contemporáneos polacos, escribo. Todos aquellos que les guste leer y a su vez, o más precisamente lean poesía, y que dadas las circunstancias, tengas ganas de leer estos poemas que he escrito y publicado, se enteren de su existencia, estén dispuestos –mis coetáneos y como dije sus alrededores– a buscar los libros, tengan el dinero para comprarlos o un amigo que se los preste o el valor como para robar un ejemplar de la librería más cercana y no sean descubiertos o siendo descubiertos puedan correr lo suficiente como para escapar de las buenas costumbres, las normas legales o simplemente y sin tantas pretensiones del vendedor ocasional, escribo.

C E R O
N O S E R

a quién le puede extrañar que nazcan niños
la mayor de las novedades ocurre todos los días
desconfía del lenguaje tanto como de la duda
el nuevo del harrio dice mi nuevo harrio
son viejos desconocidos los descubrimientos
la historia siempre da inicio con su nacimiento
miente el que cree que algo exista antes de sí
el pasado es la ficción que nos descubre

¿ cada tanto ocurre. Pongo la mano en el mentón y su olor me encuentra.

Entra en mí a un lado la vegetación da cuenta de la vida, al otro la hilera torpe y monótona de nichos lo hacen del olvido, esa sucesión de

ausencias y engaños Ese olor es indefectiblemente *el lugar de la oración es el papel. el papel de la oración es el lenguaje. el lenguaje de la oración es* (una rosa) el olor mío, mi olor propio. *una*

hilera de cuentas El olor que uno tiene o desprende durante toda ME ; cada tanto ocurre. Pongo la mano en el mentón y su olor me

RECLUYO la vida y que, oremos otra vez, desprevenidamente me toma encuentra. Entra en mí. Ese olor es indefectiblemente el olor mío, por distraído. Es mi olor. No, ESTOY AQUÍ. No tengo en demasía las manos mi olor propio. El olor que uno tiene o desprende durante toda la

perendidas, ni se trata de un olor intenso, penetrante, como NO ESTUVE AQUÍ vida y que, otra vez, desprevenidamente me toma por distraído. Es pueden ser las cebollas o la carne podrida. *todos los lados son el lado en que no* mi olor. No tengo en demasía las manos perendidas, ni se trata de

estoy Simplemente es él. El que no me abandonará. (¿una osa?) *yo estoy todo* un olor intenso, penetrante, como pueden ser las cebollas o la seco Me cuesta mantener la ilusión de que LAS CUENTAS MANOSEADAS carne podrida. Simplemente es él. El que está ahí y no me

no lo puedo ver con claridad TIENEN MI OLOR no me gusta respirar eso. abandonará. Me cuesta mantener la ilusión de que el transcurrir

CONCLUYO el transcurrir del agua se lo lleve *llueve en otro lado* y no del agua se lo lleve y no vuelva a aparecer luego de la noche, al

como si algo me pinchara por dentro y a la vez no estuviera caer la tarde, cuando no lo pienso. Pero seguiré ahí. No me gusta vuelva a aparecer *parece ser parece ser* luego *llueve* de la noche, al caer mi olor. No quisiera tener olor. Quisiera no tener manos.

la tarde, cuando no lo pienso. busco mi lugar, un lugar imposible que no dejará de ser inhóspito como todo lugar Pero seguirá ahí oremos hemos pecado

No me gusta *cundo manoseo el rosario...* mi olor. *estoy seco* mi papel *es la oración* CUANDO TE QUISE VER YA NO ESTABAS AHÍ. ASÍ ES EL ALMA DEL MUNDO

No quisiera tener olor. Quisiera no tener manos. no estoy aquí ME RECLUYO ;

j

esa imagen se le quedó grabada: iba en un redomón montado Edward Johnston? ¿por estas pampas immaculadas, iba? ¿relinchando como el underground, un pingo entre sus piernitas? ¿el futuro tipógrafo se subió a aquel caballo contundente en estas pampas? ¿a un caballito de madera? ¿a una vaca recortada en plena historia? ¿contrabandeada, la vaca? ¿a una gallina bataraza? ¿a una torcaza, se subió? ¿a un lápiz alado? ¿un rubiecito andaba por los pastizales, entonces? ¿salando los charques? ¿qué charco más grande este mar, maravilloso! ¿qué dibujo las O las! ¡parejitas como renglones pa escribir! [esa imagen se le quedó jugando] ¿Edward Johnston iba en un redomón montado? ¿se iba pa las brumas, brammummandando? ¿dibujando letras las patas del zaino? ¿una caligrafía de puros cascos en la tierra? ¿mansa panza? ¿esta tierra? ¿y el jinete al viento? ¿o tal vez era muy joven el Edward Johnston y la chucquera / no / era por andar montando, sino por los pañales? ¿un extranjero, Edward? ¿en un país de paisanos enfermos de nacionalidad? ¿el pingo, el rubiecito? ¿jugaba –entonces, de jovial– con una ramita me lo imagino en la tierra mojada, haciendo jormas, sijnos, letras? ¿dibujajando? ¿mientras los pajaritos en el cielo daban cuenta de la mañana? ¿despejadísima? [qué cantida de pájaros juegan en San José, esa imagen se le quedó jundida] ¿en un redomón Edward Johnston iba montado? ¿lomando el horizonte? ¿lamiendo una línea? ¿maragato el chico una locomotora? ¿el mismo que le ponía rombitos a las j? ¿alas? ¿las letras le vuelvan al Johnston, Edward? ¿juntas? ¿jamás? ¿tuvo amigos nativos? ¿novia? «imagínate», Edward Johnston, te lo tengo que decir : tenés un pajarito en tus jotas, no lo podés negar.

una **k** clavada en el tiempo **2** diagonales, perfectas
 perfecto diálogo que altera la linealidad del texto o la línea apoyada una **k**
 cortando el plano / di%idiendo / separando los **1s** de los **0**tros
 el poeta de camisa ^{rojo} **amarilla** ^{negro} **resplandeciente**
 y el otro también era un ^{mitra roja} **hombre de let r a s** / distinto El Lissitzky
 aplomado [por la foto] me lo imagino
 como todo hombre de letras **CS** un hombre de sí mismo
 (del mundo de la comunicación)
 con una bandera roja por **leningrado** por san **petersburgo** por **petrogrado**
 los **bolcheviques** peladas cabezas descubiertas como **poetas revolucionarios**
 una **k** clavada en la primera **1/2** del siglo / del **XX** / de los años **20**
 el poeta arrojado a su tiempo **tempestuOSO**, ruso **totalmente**
 suicida también tristísimo por las **revoluciones** la **burocracia** sus cosas suicida
 el otro judío de clase media **1/2** medio **ingieniero ingenioso**
 proyectando «*proyectos para la afirmación de lo nuevo*»
 el diseñador el **tipógrafo** de pulmones como **papel frágil**
 El Lissitzky (Lazar Markowitsch) y el poeta de la **revolución**: Vladimir Vladimirovich Mañakovski

aK no / se aKba



[seguramente a alguien ya se le debe de haber ocurrido una **K** así, de todas manera este es mi homenaje]

/ ABISINIA

hace algún tiempo que hago alarde de no escribir.
mientras los escritores de toda cracovia lo hacen de sus escritos
y proyectos, yo lo hago de mi falta de productividad. digo orgu-
lloso “no escribo más”.
algo así como el alcohólico que se está recuperando y vocifera
en la puerta del bar: “hace tres días que no pruebo gota de al-
cohol”, y manda la vuelta.

chupen, giles.
estoy de licencia poética.

me empeño en creer que en un desplante la dejé llorando, bo-
rracha y triste, escribiéndome poemitas de desamor... sin em-
bargo, ella ni se enteró de que la dejé.

nadie se dio cuenta de que ya no escribo.

he abandonado la literatura o tal vez —como es de suponer—
ella me abandonó. me retiró la confianza, o los placeres de su
encanto, dejé de ser uno de sus fieles.
ahora
soy un converso.

quizás fue de mutuo acuerdo, incompatibilidad de caracteres. ni yo estaba dispuesto a andar cortejándola todo el tiempo, alabándole la belleza de su andar, las tonalidades de sus ojos, su poder conmovedor... ni ella lograba calmar mi vanidad, los aplausos fugaces de una noche de invierno. sigue soplando el viento en las calles bajas de cracovia y los trenes no me han esperado, se han ido otra vez, con todos sus tripulantes dormidos.

porque... claro, hay que decirlo, uno escribe por vanidad, para ser admirado ya sea como la última modelo del magazine, ya sea como el patito feo. cuá. cuá.

lo nuestro fue una separación por mutuo acuerdo.
la única vez en que estuvimos realmente de acuerdo.

me había instalado a regañadientes en su falda. quise escribir como negándome. intenté escribir algo que fuera otra cosa, darla vuelta patas para arriba, verla del lado del revés... de tanto intentarlo me pasé para el otro lado.

quise darla vuelta como a un bolsillo, me quedé vacío.

solo restaría indecentemente escribir sobre cómo no escribo.
lo nuestro fue por riñas y disputas

a veces me invitaba a sus fiestas con una palabra dulce, ya sea pimpllo o sonámbulo. yo le devolvía la gracia mal vestido y desarreglado, comportándome como un verdadero canalla, cosa que le encantaba sobremanera y a mí me fastidiaba igualmente. ella me presentaba a uno de sus más fieles admiradores y yo le hacía morisquetas, o me hacía el desentendido e intimaba con el camarero.

siempre fui así.

un desubicado.

en las gradas del estadio estatal en vez de recitar la feroz delantera de polonia del 78, hacía gala de mi memoria con góngora y gironde.

tal vez ella pretendía que le susurrara bellas palabras, sin embargo yo la manoseaba, le quería rasgar el vestido y ventilar sus tetas.

ni siquiera eso.

no hablemos así. no intentemos convencernos de que fuimos tan terribles. un amor salvaje y desprolijo, qué gratificante habría sido... los malditos siempre obtienen su lugar. el problema es no llegar.

los que reniegan de la inteligencia de los críticos son los que compran ansiosos el periódico, se buscan en antología y el trago amargo de la omisión.

no he sido tomado en cuenta.

de un tiempo a esta parte también he renunciado a tal posibilidad, solo obtienen premios las obras premiadas. no disputo

un lugar. que cada cual se haga cargo de sus sombras.
si renuncio a escribir, si no publico en toda una década, me
libro de la vergüenza de no ser considerado el escritor que es-
cribió el mejor libro de la década.

ya no hay problema.

ahora todo lo veo con más calma.

la lucha por tal o cual lugar es tan tonta que me da risa.

un poco de desprecio.

un poco de despecho.

polonia es mi país y su literatura no se merece otra cosa.

no me merecen.

también empezó a ser divertido decir “no escribo más”, y ver
cómo los colegas se sonreían levemente satisfechos: “este ya
está liquidado” / “está fuera de carrera” / “y tan bien que se
perfilaba; vieron... yo les dije, ¿recuerdan?: no es tan buen es-
critor como decían”.

precisamente eso: uno menos.

¿para qué escribir? ¿acaso no se ha escrito demasiado? ¿a qué
seguir agregando cosas que en definitiva no implican un
aporte sustancial?

ya hay demasiada polución en las letras de polonia.

quién puede atender a un escritor polaco, a quién le pueden interesar sus insucesos y copas, europa orgullosamente le da la espalda.

solo puede ser tomado en cuenta un polaco por algo extraliterario: política, solidaridad, lástima, snobismo. nada más

una larga hilera de pepinos
una larga hilera de remolachas
rabanitos
repollo
pedos y más pedos

yo quería vaciar todos los sentidos... dar vuelta la vida como un bolsillo, sin embargo se me cayeron unas moneditas y quise retenerlas.

he quedado así, en una posición bajamente peligrosa y la literatura no perdona.

rimbaud deja la literatura luego de haber visitado el infierno.
yo apenas le tiré unos pedregullitos que rebotaron en los vidrios y volvieron picando a mis pies. el tipo pensó que estaría por llover y cerró las persianas.
asunto concluido.

como buen polaco siempre me fastidiaron los franceses.
el nuestro es un país de derrotas, solo recordable para hacer chis-
tes de polacos. el felpudo donde las razas se limpian los pies.
no me gustan los franceses.

nada puede haber más poético que el silencio.

la literatura más que rimbaud me tiene artaud.

/ CON LA LETRA CAMBIADA

son los orientales / tales los waraní / esos nombrazos en el límite
de Tacuarembó y un salto más alto / donde los pájaros revientan
el cielo / lo hacen canto / cantan tan bien / aUllan / cuando
está por llover / llegan extranjeros / siempre / wachos / destetados
solitarios varones
entonces era en Salto, mismo... donde los yaugurúes

el hombre del mostrador sirve cuatro vasitos de los culones, uno
para mi abuelo, uno para mi padre, uno para mí y obviamente,
el restante para él. [como buen dueño de casa toma lo que los
parroquianos toman] acampa en cada pena / respira en cada
pulmón / caen unas gotitas en el mostrador / afuera también /
sí / caen las primeras gotas / sin pájaro alguno / el cielo canta
/ ahora

el olor a tierra mojada : un remanso

sigue aUllando la plomada por el cielo / no voy a decir «plomizo»

estamos en Yaugurú, lugar waraní del lado oriental
bajo lluvia

quema el aguardiente / mismamente / fuesa en cada paladar /
para no darse vergüenza naides lo dice / se sabe / sí / duerme
el fuego el líquido / la garganta / waresida

estamos en carumbé / lugar perdido en yaugurú
estamos en el estaño estamos en el extraño
y llueve
y llueve
llueve

taban buscando un barco que se llamaba «CHMIEL» y el Capitán como ellos se llamaba / fueron al boliche a ver si / no lo vieron pasar
—weno, por acá sólo pasan pájaros pero... en una de esas, si se ponen a pescar, tal vez encuentren uno. dijo el que servía.

eso fue por el 56 o el 14, cuando alambraron los campos / mis hermanos / y quedaron otros de un lado del mostrador / y unos del otro lado del alambre / nunca más se vieron / los par y entes / entonces fue en el 69 / cuando las tatuceras / ni el 39 un primero de septiembre o en 1875 cuando Terra tampoco o igual que ahora los extranjeros vienen a remojarse el garguero / y si algo se vuelca pasan un dedo por el vidrio / sacando una gota / secándola

siguió lloviendo luego o antes

y vinieron las inundaciones y los roperos andaban flotando como penas / awándose todo / los waraní decían que no va a parar más no va a parar más no va y lo vuelven a decir : esa letra eme (mirala bien te digo) surge de la imitación del mar / de ahí descendiende / y sigue descendiendo el agua como awua / y todo se hace awita / como de donde venimos / awita mamaita awa

al iwal que estos otros que andan con el
cielo al revés

la m se les transforma en w / iwalmente
awa

y si no eran no sé mis nietos / podrían ser mis sobrinos si tuviera
/ o el hijo que me debo / extranjero seguramente / siempre hay
alguien preguntando por alguno / perdido / buscando un barco
que pasó hace un rato / una nave entre las nubes / un barco
que se fue / llevándose

¿y cómo es entonces que me dijo era su nombre?

el mundo es cuadrado, como una mayúscula, de divina
proporcione, una letra del matemático Fray Luca Pacioli
o de Felice Feliciano, siempre será así y los hombres dan
vueltas en un renacimiento permanente, como marinos
intentando domar lomas de agua, como vacas, cuatro patas,
yo los vi, los hombres cuadrados por eso llueve
por eso todo se repite obsesivamente tropezando dos veces
con el mismo río un charquito que nunca es igual.

o fue alguno de mis tíos lo más probable con los primos que no
conozco / alguno supongo tratando de revolear la plomada :
bajar un pajarito / ¿a quién se le va a ocurrir pescar en el cielo?

¿cómo usted no se dio cuenta que esa letrita vuela como un pá-
jaro mismo / en el centro el vértice de las diagonales : la cabeza
/ de dónde salen las alas las astas?

al rato sin embargo todos vemos un buque avanzar por el océano
del vaso dando pitazos de los mil demonios

llovía

los wachos seguían waranguendo entre las gallinas

sí

lloverá siempre

/i

solita

una niña esta parada en medio de la inmensidad de una silla
sus piernitas apenas sostienen aquel peso tie m
blan creo esas piernitas tienen la fortaleza de las columnas trajanas
de las astas de la bodoni

entonces porque mira hacia abajo
todo el mundo esta abajo
todo esta a

bajo
como diciendo la frase sigue avanza avanza
por la aspereza del texto en busca de que
un salto de renglon otra frase un enter otra cosa

...

esa niña es judía puedo pensar
que es argentina puedo pensar polaca que es
mi tia o acaso una vecina o que nunca voy a conocer
a alguien que la haya conocido puedo pensar sin
embargo ella esta paradita en mi memoria

un punto

...

una i siempre derechita con su puntito
en la cabeza como un aro estoy tentado a decir
el respaldo de la silla sus dos alitas no
lo voy a decir juro que no
pienso

...

claro... uno mira hacia abajo cuando se le cae algo pienso
en las manos del tipografo distraido
ese espacio fragil como la torpeza entre
la tinta de sus dedos y la caja baja es un salto
al vacio una letra dando vueltas por el aire un golpe
unos piquecitos inquietos el platillo de la bateria
tan campante sonando sonando tan cam pa nnnn te pero
no se desprendio esa letra en dos el punto
el cuerpo

...

no quiero hablar de miedo ni hacer mas comentarios
cuando toda reflexion es irreflexiva el olvido
un disparate el recuerdo como pararse en medio de que

...

ella tiene los pies metidos en unos calcetines i los calcetines
en unos botines pero en realidad no se
donde esta ella
mas alla del mundo irreal de una foto
es decir en la certeza brutal de un papel tan fragil
tan duradero como el cuerpito de una niña

...

ahora esa niña esta parada en su silla mirando insistentemente
hacia abajo
siempre estara en su silla
no puedo separar la niña de la silla
de la silla
como los indios que creian que el español a caballo
eran una sola cosa
yo ya no puedo ver la niña sin la silla o la silla
la letra con su punto minuscúlo inevitable preciso brutal
brutalmente
es que
yo nunca habia visto una niña asi

...

lo quiero decir
lo digo
lo digo para entenderme
para entender la brutalidad de una niña parada en una silla
mirando hacia abajo pero no logro entenderlo
no logro siquiera acercarme a ella
ella está ahí
siguiendo insistentemente la memoria viéndola y no viéndola
sí es cierto
que la madera de esa silla cuatro patas
la pueden sostener tanta ternura
es difícil de sostener tanta soledad es difícil
de comprender

/ POLACO

ahora lo tengo clarito
tus herramientas y los materiales
un manojo de clavos en la boca
y la madera deglutiéndoselos uno a uno
martillo martillo

sólo recuerdo

no quiero estar
solo sin recuerdos

el olor profundo de la revista Polonia
qe mucho tiempo después
conocí el fantástico mundo de la formas
Tomaszewski Lenica Cieslewicz

las otras de chistes / las aventuras / los villanos
la goma de las figuritas entre mis dedos
el puesto la parada el boliche
los transparentes
y las moscas
un compinche que nos adormece la garganta
trago ciudadanía qe mece el recuerdo
se me escapa

el más cuerdo reverso del verso
trago
jugo sabroso tocino jugoso sabor
la cebolla saltando el pomodoro el ají
el banquito de la cocina la mesa
la textura levantada del hule
las miguitas desparramándose

d e s p a r r a m á n d o s e

pero uno sigue comiendo y comiendo
por años y años
siempre igual
comiendo
comiendo como si nada
comiéndose el tiempo

más tiempo
viví con tu ausencia qe con tu presencia

quisiera recordar una tarde
un viaje hasta el puerto
: los barcos dibujando el horizonte

el olor de la tierra seducida
por las primeras gotas / de la tormenta el cielo
recuerdo la calle León Pérez

estos versos también huelen a Chimborazo

un poco

tu ausencia es una presencia cierta

no recuerdo tu olor

sólo la aspereza de tu dedo en mi manito
que lo envolvía / volvía a acariciarme
con la protección contra toda infancia
nicotina y un rugoso mapa de cicatrices
(en ese tiempo no fumaba, luego
también me rompí las manos
y dejé de fumar hasta tus cigarrillos / dejé de fumar)

recordaba

tu voz pero los del tiempo el olvido
tan bien se la llevó
humo cenizas
los

recuerdo tu pelo mezcla de amarillo y gris

digo

recuerdo tu pelo mezcla de amarillo y gris
y mi mano en tu cabeza atravesando las duritas rayas

glostora que quisiera sujetar esa
mezcla de amarillo y gris / tu pelo / qe la frente desenvolvía
y se volvía a despeinar

otra vez

recordé

que me había parado en tus zapatos y no tropecé
más de lo debido, empecé a los tumbos y vos
reías / pero / ya no / recuerdo
el color de aquellas naves

aguó el mal tiempo la idea de ser pirata

he naufragado en un sueño qe se repite

tampoco yo fui un buen capitán de mi mismamente
tu perro se llamaba capitán
me humedezco en aquella memoria
me moría como el recuerdo me dolía

tu ausencia la ciencia del dolor

saber que me estoy olvidando

/

He perdido un poema por quedarme dormido y no anotarlo, él quedó del otro lado de mi cuerpo resoplando su lenguaje. Ahora yo escribo esta misiva sólo para dejar constancia de tal ausencia: he perdido un poema, muy lindo, que hablaba de cosas que no recuerdo. Tal vez cosas imprescindibles. Pero me quedé dormido y él sigue hablando tan bien, tan lindo de esas cosas y yo sin poderlo oír. Mi poema.

/ AFECCIONES V

aquel loco que golpeaba a las puertas del infierno con una botella de whisky un día le arrancó todos los cerrojos y dejó preñada a la muerte de TANTO SUFRIR

era un bosque de leche

aquel loco que eyaculó dieciocho veces contra las puertas del alcohol –debemos entenderlo– no estaba loco

simplemente era inevitable

todo los ángeles están destinados al infierno, aún las más bellas criaturas como james dean moriaty o morrison, se metamorfosearán en sapos, es inevitable, pasearán su atrocidad por el prosencio de la dicha.

ya no hay máscara.

aplaudan señores.

o make me a mask

toda metamorfosis es una metáfora que nos recuerda a la cucaracha. La cucaracha es uno de los bichos más antiguos, ha resistido todos los cambios del tiempo y será nuestra única heredera.

la tierra está demasiado gastada.
adolecer siempre ocurre demasiado temprano.
el amazonas es un río de aerosol, África nunca hubo.
un agujero en el cielo no es ningún verso.

todo se metamorfosea.

la cucaracha ya no puede caminar.

/ AFECCIONES IV

un muchachón perdido en el desierto de caravanseray sólo
sabe que lo ensañarán otra vez, que todo es inútil cenizas mal
tiempo.

era un cazador de zafiros, un contrabandista de palabras estu-
pefacientes matracas dilucidatorios blancuras de marfil.

la mayor valentía es la renuncia, quiso pensar antes de sumer-
girse, pero ya era demasiado tarde.

rimbaud –es verdad– no murió de sida, pero yo ví su hepatitis
hace poco el pánico negarse a la jeringa descubierta.
su carita era la de Rimbaud.

se picó el viento atroz y seguirá muriendo.

todo todo todo está permitido muchachotes, hasta las renunci-
as más imposibles como SER ser bello enamorarse dar a luz cam-
biar de siglo de canal de sexo escribirse las venas con la yileta.
todo puede uno dejar de ser, menos hijo.

fiero trabajo ganarse un lugarcito en el infierno

/ CALLE DE LA AURORA

cualquier amante podría sentir la caricia venérea de la noche
digamos por ejemplo un cuarto anónimo solo iluminado
por el neón de afuera y la cama desecha soberanamente
una sirena pretexto la avenida desierta
blanca la muerte hace equilibrio por una línea
la camilla tiembla helada
y tu nariz y el tubo de oxígeno y ésta noche
las espaldas recíprocas
el reverso de lo inédito
los dos cuerpos
es un estruendo de ampollas
ellos mismos
se sobresaltan en la madrugada
sintiendo el miedo dorsal de los amantes
el amor estéril y sólo
tiembla en los postigos el seseo de la sirena
una serpiente que atraviesa el cemento
un límite de agujas cercará la memoria
y los ataúdes se llevarán a los que no trabajan
tu mano se pierde del otro lado del borde
y no le hace un lugar en tu sueño

/ LO QUE DEBE SER HECHO POR TODOS

El plagio es necesario, dijo Ducasse.

El plagio es una forma adúltera de la literatura. Una traición, un engaño, una representación, una máscara.

Existo, luego no soy otro, dijo Lautréamont.

El plagio es una forma adulta de la literatura.

/

me acepto la mía parte masculina, porque femenina es la palabra, y la palabra palabra. Así como la lengua, y su guante, que boca es. Es preciso que lo comprenda. Qué soy. Una lengua. Tu agua, menguándome. O el lenguaje de tu vocación, que guante es. Porque estás aquí sólo para amarme. Para atraparme a hurtadillas, para ponerme en cucullas. Me acepto. Me deglute los glúteos. Me dejo cartografiar las instancias, asesinar la transparencia para volverme transpirable. Transpiro. Tránsito de sudor. Me acepto y así, me dejo a la alfombra mágica, la carnosa lenguándome por dentro, una lengua que me devuelve vuelta un rollo, un hoyo, un pimpollo. Yo, que no sabía que era tanto por la l e n g u a .

lo erótico es el lenguaje
la palabra
me la
lame

/

no sé si les despierto a las mujeres el sentimiento de ambigüedad o si sólo puedo amar mujeres ambiguas, de todos modos puede resultar gratificante amar a dos mujeres a la vez y a la vez que no se celen

escribir poemas es también una forma de practicar bigamia en plena cultura occidental y cretina, ya que cada palabra tiene dos sentidos esposos y algún amante ocasional

. . .

nunca sabemos
si uno ama a una mujer
o al amor que esa mujer siente por uno

. . .

una mujer nunca sabe si necesita destruir o que la destruyan
de todas maneras siempre se equivoca
es lo otro de lo que logró

lo que quería

la tiendo por detrás de tu respiración
latiendo por detrás de tu respiración

cada tanto
tan tocada

vivir en pareja
matar dos pájaros de un tiro

/

las cosas

las palabras

se nos caen

desafiando al equilibrio

—se hacen pedazos los besos

sin registro

los rostros—

la medio que me robó el perro

el libro que extravió la mudanza

el saludos

el sombrero

el vecino provisorio

las cosas no son

ni nuestras

muestras de existencia

/

todos guardan muertos en el ropero
como quien se guarda en un cajón
y se olvida

lo bravo es
que esos intrusos
vistan nuestros sacos
salgan a pasear
mientras nosotros
solapadamente a solas
custodiamos el olvido

/ BELVEDERE

libre duerme un domingo
el taximetrista aferrado
al volante / una gota de sudor
corre por su muslo
(inadvertida)

ágil
el tránsito se pierde
en el espejo retrovisor

/ LAMENTO DEL HIJO ÚNICO

alguien me tira del saco / no me deja caminar / para que no
se me arruguen las solapas / mientras camino o me quedo /
por ahí / y no me hace daño aunque se quejen las costuras de
mi vientre / porque me está llamando / porque sabe que no
volveré / porque me hace dolor tanto doler / porque es mi
madre aquella modista /

yo no tengo otro saco ni ella
tiene de dónde tironear

así que me lo saco / lo dejo sobre su pollera / y salgo sin piel

/ ARTE POÉTICA

reluciente como una gota de sangre en medio de la vereda a las
cinco de la mañana / molesta como otra de sudor en plena
barba / social como toda maravilla / maravillosa como otra so-
ciedad / sorpresiva como estornudo / desconcertante como tro-
pezón / redundante como este poema

/ POSDATA

extrañar a alguien, sentir su ausencia
no es más que extrañarse a sí mismo
el otro nos brinda la posibilidad
de encontrarse
cuando el otro no está uno se siente solo

/ IMPRESI(CI)ONES SOBRE EL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1983

¿no te alegra la alegría?
abrazarte a vos mismo
en cada otro
es difícil

ya lo creo
más difícil que estar triste
compartir la muerte
algo así me decía el negro que
tenía un tractor en el pecho, citaba
el tato también triste triste

celebrote de aquí
a pie de la angustia
toda la alegría

/

YO SOY DIOS
estoy en todos lados
y en realidad no existo

/

ya se ha escrito demasiado con el lápiz, ahora habría
[que buscar nuevas formas
: escribir con una goma por ejemplo
no es que sea negativo : no le presto oídos al resentido, no lo
siento, ni tiene sentido
la mía es una cuestión conceptual : hay que eliminar

ustedes pensarán que esto es el descrédito total, la desconfianza,
pero no se olviden que esto es literatura y por tanto, un poco de
mentira

yo no soy siempre así, a veces disimulo

/

cuando la inactividad me sobrepasa una mosca
dos moscas volando el aburrimiento
me vuel(v)o porfiado
tan testarudo
que quisiera resolver la vida
de un sólo acto insecticida

el atropello
es una forma de inactividad

...

estoy reventado de cabo a rabo

lo valiente es no irritarse
continuar tranquilamente con el aburrimiento

el aburrimiento es la actividad más noble de nuestro siglo

...

/

esta salud de saber que estamos muy enfermos

Juan Gelman

escribo desganadamente
sin tener más remedio que esta enfermedad
—sin pedir permiso ni atención, escribo—
gratuitamente
me lleno y me vacío en una palabra

soy un cable pelado tendido al lector desprevenido
soy un cable pelado tendido al lector desprevenido
soy un cable pelado tendido al lector desprevenido

/

no soy el lobo hambriento que olfatea la presa raquítica
ni tú eres la presa raquítica que se deja olfatear por el lobo
[hambriento

(entonces la metáfora no sirve
no alcanza / no te alcanza)

no puedo desnudarte con palabras

/

es esta incertidumbre cara
o cruz del destino vivir
pagando cuentas atrasadas o vivir

alguien

 alguno
ha invertido toda la desgracia
en nuestra cuenta corriente
o será

 que nos han invertido la cara
y ahora andamos todos descarados
llevando la desgracia por esquinas impares
sin podernos encontrar
la cara

 y así
cómo la vamos a encarar

nos dejaron pagando
los cheques diferidos que
nos valleja la muy muerte

es esto de andar sin cara
 con una cruz
 x tal

los muñones del alma
no me alcanzan para abrazar la esperanza
prefiero desgarrar la apariencias
—manoteo de garfios—
la quiero sentir chisporrotear chillar
chistar como una vieja con la parada pasada
“sin embargo hay timbre”
de seguro ha de pensar el guarda

129

/

no te dejan ni parar
apenas asomás el cogote
la cabeza
te la vuelven a hundir
y andas haciéndole arcadas a la muerte
pero viviendo esta vida
lo que nos dejaron
cuentas a saldar
pedacitos
puro fleco nomás

qué haremos
 qué haremos con todos estos pedacitos
 si con todos ellos no formamos ni un dos
qué haremos
 si nos han arrugado
 como a un certificado
esa mamó temporal que te agarra y te aprieta
y aprieta
 y nos hace pelota
 de papel

no nos curaremos ni el consultorio clandestino de la vida
no nos podremos estirpar este mal cáncer de vivir
tendremos que permanecer abrazados
para disimular tanta soledad

/

duele

duele que te tapen de comida o no comer
morder el hueso apenas perder peso

duele

burbujear como guiso y no serlo duele

duele

le duele a mí

duele

al filo de cuentas y en ayunas
tener que engullir tanto dolor

/

no desafío a la úlcera
ese perro que me lame las tripas
ni me miro en los ojos de la tuberculosis
ni me tienta tanto dolor

sólo quiero romper la bolsa
sacar la mano
ver si estoy vivo

/

si mal no recuerdo hubo un tiempo en que fui ángel... andaba noche y día con mis sandalias. no sé si en ese tiempo estaba preocupado por una muchacha o por su ausencia... lo cierto es que tuve que invertir mi espalda por algo de comer. mi espalda, en esos menesteres creció tanto que ya no hubo lugar para mis alas. me quedé en la tierra
apoyé las sandalias para ver con ojos de ángel a las muchachas, día y noche.



índice (aparente)

Esto no es un prólogo
de un libro de poemas de Gustavo Wojciechowski
por Gerardo Ciancio / 9

19 / 28 inéditos

39 / 47 de *Ni siquiera* (2017)

58 / 68 de *Esto no es un libro de poemas* (2015)

69 / 73 de *De entonces acá* (2011)

84 / 76 de *Aquí debería ir el título* (2008)

87 / 107 de *Tipografía, poemas & polacos* (2002)

108 / 115 de *M (textículos & contumancias)* (1994)

116 / 110 de *Sobras completas* (1986)

121 / 122 de *Segundas Impresi(ci)ones* (1984)

123 / 133 de *(en)AJENA/ACCIÓN* (1982)

